

BOLETÍN PARROQUIAL

UNIDAD PASTORAL
SAN MATÍAS - CRISTO SALVADOR del N° 3
Domingo 4°
T. O. Ciclo A. 2 de Febrero de 2014.

MANOS Y CORAZÓN UNIDOS

(Mons. Pedro Casaldáliga a "Manos Unidas")



Que seamos, Señor,
Manos unidas en oración y en don.
unidas a tus Manos en las Manos del Padre,
unidas a las alas fecundas del Espíritu, unidas
a las manos de los Pobres.

Manos del Evangelio, sembradores de Vi-
da, lámparas de Esperanza, vuelos de Paz.
Unidas a tus Manos solidarias, partiendo el Pan
con todos. Unidas a tus Manos traspasadas en
las cruces del Mundo.

Unidas a tus Manos ya gloriosas de Pascua.

Manos abiertas, sin fronteras, hasta donde haya manos.
Capaces de estrechar el Mundo entero, fieles al Tercer Mun-
do, siendo fieles al Reino. Tensas en la pasión por la Justicia, tiernas
en el Amor. Manos que dan lo que reciben, en la gratitud multiplica-
da, siempre más manos, siempre más unidas.

¡Fraternas manos de tus propias manos!



LA PALABRA DE DIOS

MALAQÚÍAS 3,1-4

Así dice el Señor Dios: Mirad, yo envío mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis: miradlo entrar -dice el Señor de los ejércitos-. ¿Quién podrá resistir el día de su venida? ¿Quién quedará de pie cuando aparezca? Será un fuego de fundidor, una lejía de lavandero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido. Entonces agraderá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.

HEBREOS 2,14-18

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser compasivo y pontífice fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella.

LUCAS 2, 22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarlo al Señor (de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor») y para entregar la oblación (como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones»). Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que aguardaba el Consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu Santo, fue al templo. Cuando entraban con el Niño Jesús sus padres (para cumplir con él lo previsto por la ley), Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz; porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo, Israel. José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo diciendo a María, su madre: Mira: Este está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti una espada te traspasará el alma. Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana: de jovencita había vivido siete años casada, y había llegado a los ochenta y cuatro viuda; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la Ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.



COMPRESIÓN DE LA PALABRA

La fe nos descubre el sentido de lo que hoy estamos celebrando. Asistimos al comienzo oficial y público de la nueva etapa de nuestra historia de salvación. Dios nos envía a su mensajero, por eso Jesús se llama “el Enviado”, (*Juan 9, 7*), con la misión de limpiar y purificar a los que serán sus hijos en la nueva alianza. “*Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero*”.

Sin esta conversión no sería posible el encuentro salvador con Dios que Jesús viene a preparar. Lo exige la nueva relación con él que Jesús nos revelará. Nosotros por nuestras solas fuerzas no podemos alcanzar el grado de pureza exigido, por eso el mensajero nos purificará profundamente.

Avancemos detrás de esta Madre que presenta a su Hijo al Templo, con la luz de la fe encendida. “*De nuestra carne y sangre participó también Jesús*”, porque este Niño sigue el mismo proceso de todos los nacidos de madre. “*El Niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría*”. Gracias a esta semejanza, nosotros podemos acceder a formar parte de la misma familia de Dios. “*Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella*”. Si sus padres “*estaban admirados de lo que se decía del niño*”, más aún nos admiramos nosotros al conocer la historia completa que hoy comienza en el templo de Jerusalén. “*Será como una bandera discutida... una espada te traspasará el alma*”.

Hoy es una fiesta de luz entre muchas tinieblas, es también la fiesta de la humanidad salvada por Jesús desde el fondo de su pobreza. Él y su Madre, en medio de tanto mal, resplandecen como una esperanza de salvación. Nuestra humanidad tiene en ellos dos, Madre e Hijo, una luz y una esperanza. Aprovechémosla.

Lorenzo Tous

MISAS DE LA SEMANA

Lunes 3: 1ª Juan 4, 7-16. Marcos 10, 13-16. Beata Josefina Nicoli. Hija de la Caridad. (San Blas)

Martes 4: 2ª Samuel 18, 9-10. 14b. 24-25a.30-19, 3. Marcos 5, 21-43

Miércoles 5: 2ª Samuel 24, 2. 9-17. Marcos 6, 1-6. Santa Águeda

Jueves 6: 1ª Reyes 2, 1-4. 10-12. Marcos 6, 7-15. San Pablo Miki y compañeros mártires.

Viernes 7: Si 47, 2-13. Marcos 6, 14-20. Beata Rosalía Rendu

Sábado 8: 1ª Reyes 3, 4-13. Marcos 6, 30-34. San Jerónimo Emiliano. Santa Josefina Bakita

Domingo 9: Isaías 58, 7-10. 1ª Corintios 2, 1-5. Mateo 5, 13-16

NOTICIAS Y COMUNICADOS



El próximo domingo día 2 celebraremos la **Jornada de Manos Unidas**. Dicho más claramente, la **Campaña contra el Hambre en el Mundo**.

Con este motivo, en las dos parroquias: San Matías y Cristo Salvador, haremos una **colecta extraordinaria**, como todos los años, en todas las eucaristías del Domingo y en las de víspera, el sábado.

El hecho de estar pasando por un momento crítico en la economía y sobre todo en los puestos de trabajo, podría parecer que esta Campaña es un poco atrevida e inoportuna. Pero está comprobado. Nadie es más generoso con los necesitados que los que han pasado o están pasando necesidad. Nadie comprende mejor lo que es el hambre, que el que lo ha sufrido o sufre en sus propias carnes.

Y hablando de hambres, hay muchas clases de hambres. No tiene comparación la nuestra con las del tercer mundo en donde mueren físicamente por no tener nada de comer. Por eso esperamos de vosotros que seáis tan generosos como siempre lo habéis sido.

Como en años anteriores nuestra parroquia se va a unir al proyecto patrocinado por la Vicaría 1ª. Se trata de un proyecto localizado en GRAN BANGKOK, (Tailandia, Asia). Su objetivo es la **“EDUCACIÓN, FORMACIÓN PROFESIONAL E INTEGRACIÓN DE TRABAJADORES EMIGRANTES BIRMANOS”**. Se calcula que hay unos 3 millones de emigrantes Birmanos en Tailandia, 350.000 de ellos están en situación irregular y expuestos al arresto, a la expulsión o explotación por funcionarios corruptos. En esta situación encuentran verdaderas dificultades para acceder a los servicios sociales. Una buena formación profesional les ayudaría.

Nuestro proyecto beneficiaría directamente a unas **3.982** personas e indirectamente a **7.146**. El importe total es de **174-329.00 €**.

El responsable de este proyecto será el P. John Murray, miembro de la Comisión Nacional Católica de Migraciones, dependiente de la Conferencia Episcopal Tailandesa, que ha mostrado su eficacia a lo largo de estos años y trabajando ya con “Manos Unidas” en otros proyectos,

